

LOS CAMINOS DE LA GEOGRAFÍA SOCIAL EN ESPAÑA: APUNTES PARA LA REFLEXIÓN Y EL DEBATE*

Carmen Bel Adell**

*Departamento de Geografía
Universidad de Murcia*

Resumen: **¿Geografía Social? ¿Geógrafos/as preocupados por lo social? ¿Un nuevo modo de "mirar" o enfoque?.** Se trata de una reflexión sobre el concepto, contenido, principios, metodología... de la Geografía social.

Palabras clave: Geografía Social, Nueva Geografía, conflictos, nuevas **pobrezas, marginalidad**, espacio social, segregación social, patologías **sociales**.

Summary: Social geography? **Geographers** with a social **conscience? A new way of looking or approach?**

This is a reflection on the **concept, contents, principles and methodology** of social geography, **centred around** a way of **doing** geography which **fits both traditional** and **newly emerging conflictive** situations.

Key **words:** Social geography, **conflicts**, new **forms of poverty**, social outsiders, social **space**, social segregation, social pathology.

Title: **Directions** for social geography in Spain: Notes for **reflection** and **discussion**.

INTRODUCCIÓN

La oportunidad de este Curso, me ha forzado a hacer una reflexión sobre la Geografía Social que **vivencio** y se hace, pero que no existe como cuerpo teórico.

Hay geógrafos-as interesados por lo social; se investiga en torno a temas y situaciones con una considerable carga social por los efectos que la acción humana, el comportamiento humano, tiene sobre la Sociedad; por las relaciones e interrelaciones que se dan a todos los niveles y se inscriben en el espacio configurando el espacio social. Por eso, no voy a hacer una exposición teórica de la Geografía Social en España, de su estado actual, contenidos, definición, campos, límites... Voy a limitarme a exponer algo de lo que en este momento existe y se hace, y desde ahí, ir construyendo eso que algunos geógrafos-as interesados, llamaríamos Geografía Social, puesto que hasta ahora no se ha debatido el tema desde el punto de vista epistemológico.

De la confrontación de lo que se hace, con lo teóricamente definido y delimitado, deduciremos las fuentes de inspiración que nos guían. Del análisis de los trabajos se desprenden similitudes y aproximaciones a las concepciones existentes y oficialmente reconocidas.

* Aportación al **Programa ERASMUS**. Curso intensivo de Geografía Social. Caen. **10 al 16** de Enem de **1991**. Universidades participantes: Caen. Murcia, **Portsmouth, Rennes**, Nápoles.

** Dirección para correspondencia: **Carmen Bel Adell**, Depto de Geografía, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, Apto. **4021.30080** Murcia (España).

© **Copyright 1993: Secretariado** de Publicaciones e Intercambio **Científico** de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: **0213-1781**. *Aceptado: Octubre de 1993.*

Lo que voy a decir, es pues y simplemente un repensar en voz alta el quehacer geográfico actual, tanto de investigación empírica como teórica, y no de modo exhaustivo, sino parcial. De ahí que no trato de presentar unas conclusiones. No creo haber llegado a nada definitivo, sí a iniciar un camino que habrá que seguir profundizando y esto para mí, es un logro, y si este intento continúa y prospera, será un avance para la Geografía.

De momento la visión que ofrezco es absolutamente provisional y tocada de cierta subjetividad, porque no es fruto de debate, sino de estricta reflexión personal.

I. ACERCAMIENTO AL TEMA

1.1. Estado de fluencia que vive la Geografía

Y un primer aspecto de mi reflexión giraría en torno al estado de fluencia que vive la Geografía. Siempre ha estado envuelta en polémicas que tratan de precisar los objetivos, contenidos, límites... Tampoco, en tiempos recientes han faltado estos debates. La Geografía Social es una de las líneas de investigación más moderna y no es extraño que todavía se debata su lugar en la ciencia geográfica. Por ahora no hay unanimidad de criterios respecto al lugar que ocupa la Geografía Social con respecto a la Geografía Humana. Esta polémica está latente, pese a admitir y reconocer, (aunque sea a nivel pedagógico) una serie de ramas en la Geografía Humana, y se expresa en las distintas opiniones de los geógrafos que se lo han planteado. Tema que no abordo, porque no es el objetivo que en este seminario se me ha asignado, pero al que necesariamente debo remitirme para situar nuestro hacer geográfico.

Sólo aludiré a grandes rasgos y sin ánimo reduccionista, a distinguir como tres amplios grupos:

Para algunos geógrafos, la Geografía Social es un campo experimental carente todavía de tradición académica, al que se dedican algunos geógrafos, un "anexo" de la Geografía Humana, "contaminado" por la Sociología. Su puesto sería una "parcela" más o menos especial y subordinada. Otros, sin más análisis, la consideran como parte de la geografía económica. En todos ellos adquiere la consideración de rama de la geografía humana.

Un segundo grupo estaría formado por aquellos que, ajenos a la terminología, utilizan los conceptos "humana" y "social" como sinónimos.

Otro sector de opinión atribuye a la Geografía Social una "nueva orientación" a la geografía del hombre, que afectaría indistintamente a todas las ramas de la Geografía Humana. Aquí podría situarse la Geografía Social tal como se está gestando en España (MAIER, J. y otros, 1987).

La Geografía Social tal como hoy se sobreentiende y practica, en esto habría acuerdo, arranca de la Nueva Geografía con la pretensión de dar una base científica a las investigaciones que se realizan y afectan a la geografía; y de un deseo de compromiso de los investigadores con la Sociedad y con el cambio social y político, así como por la voluntad de promover una investigación que contribuya al progreso social.

Ante éstas y otras muchas posiciones y la falta de una definición que merezca la unanimidad, estimamos y reconocemos como objeto de la Geografía Social común denominador de todas ellas el espacio social como la síntesis de los espacios concretos elementales. El espacio como lugar y objeto de competencias y conflictos para su utilización, su apropiación y su explotación. Espacio y sociedad indisolublemente unidos y ligados en una dinámica

global: "El espacio aparece como una realidad eminentemente social, tanto por la incidencia de las intervenciones humanas que contribuyen a configurarlo... como por las influencias que ejerce en reciprocidad sobre la conducta de los grupos sociales... Marco de expresión de la vida social, el espacio es también, y ante todo, el mismo elemento constitutivo del hecho social" (IMBERT, M. 1974). Un espacio en donde se materializan las relaciones sociales (ISNARD, H. 1978) al entender que el espacio es un producto social, el resultado de las interacciones de las colectividades sobre el medio geográfico (LEDRUT, 1980; LEFEBVRE, 1974; HERIN, 1982).

Una síntesis de las reflexiones de los sociólogos referentes al espacio social, ha subrayado que existe un acuerdo fundamental en que "el espacio social es una producción social" que implica a todo un conjunto de prácticas y costumbres.

En sus investigaciones los geógrafos han desarrollado un análisis del espacio concebido como un espacio social y Fremont considera que "las relaciones sociales se manifiestan por ciertas distribuciones espaciales; y Reynaut mantiene un punto de vista bastante cercano "la distribución espacial aparece como la traducción en otro lenguaje de la realidad social... que una vez consolidada se convierte en un factor constructor de esa misma realidad "se trata de unas relaciones dialécticas de las estructuras sociales y de las estructuras espaciales.

El tratamiento dado a estos temas, constituye el elemento diferenciador de las tres grandes Escuelas de la Geografía Social; tema que ha sido brillantemente expuesto, en una actualizada puesta a punto, por Herin, recientemente (HERIN, 1988).

1.2. Aproximación al concepto, principios, metodología ...

En un segundo tiempo me centraría en nuestra realidad, ya que adentrarse en el análisis de la situación de la Geografía Social en España, exige una reflexión previa que nos vaya introduciendo en el desarrollo de la Geografía Humana en general y de la Geografía de la Población, en particular.

En estos momentos y apriorísticamente el problema de su concepto y contenido se podría resolver recurriendo al axioma aplicado a la Geografía Humana (SMITH, D. 1980) según el cual, "Geografía Social es aquello de lo que se ocupan los geógrafos sociales" (considerados por sí mismos). Este reconocimiento de que la Geografía Social tiene escasos límites teóricos y la definición del tema por el tipo de investigación llevado a cabo, es bastante aceptable y se insertaría en un momento que P. CLAVAL atribuía a la Geografía Humana "que todavía no está segura de sus caminos pero que sabe tiene un papel cada vez mayor en la investigación actual...". Si de algún modo tuviera que definir la Geografía Social, diría que es el "eje transversal" de la Geografía Humana.

¿Qué principios inspirarían este modo de hacer Geografía? No puede olvidarse que la Geografía como otras ciencias sociales se ha desarrollado en el sentido de las fuerzas sociales dominantes y la base material de la Sociedad está cambiando. La creciente tensión socioeconómica y social, las contradicciones manifiestas en las que se desliza la sociedad, abren múltiples posibilidades para una reconducción de las ciencias sociales y por tanto de la Geografía hacia la revisión crítica de la base de la Sociedad y del comportamiento humano. Si la Geografía desea responder adecuadamente a los problemas del mundo postmoderno, debe estar arraigada firmemente en la vida concreta y enfrentarse directamente con los mismos problemas con que se enfrenta la gente cada día; debe recurrir a todo cuanto puede iluminar los problemas humanos en vez de moldearse predominantemente sobre las técnicas. Y uno de los modos de encarar la realidad es ver el medio de aprovechar lo mejor

posible nuestros recursos limitados y buscar soluciones para el problema más amplio de que los hombres aprendan a convivir dentro de un espíritu de ayuda mutua y no de competencia agresiva.

Por otra parte, al margen de implicaciones o asignaciones ideológicas que se puedan hacer, estimamos que, la participación y el compromiso con el cambio social hacia una vida mejor para todos, no desvirtúa en modo alguno la exactitud del conocimiento científico. Puesto que la tan proclamada neutralidad científica es una quimera en una sociedad injusta y desigual en la que las disparidades N-S son cada vez mayores y más acuciantes y donde sus mecanismos estructurales no cesan de generar nuevas marginaciones. No es probable que el conocimiento útil, el análisis riguroso, sea neutral. Cualquier conocimiento referido a situaciones sociales deficientes es necesariamente conflictivo; conocer lo que sucede, desentrañar las relaciones causa-efecto, discernir y proclamar "quién consigne qué y donde" (SMITH, 1989, p. 161 y 55) tiene un contexto: los grupos humanos y su distribución en el espacio; el compromiso que esto exige sería otro principio.

La Geografía Social entendida de este modo se enraíza en la denominada nueva Geografía, al pretender dar o reconocer una base científica a las investigaciones que se realizan como resultado de una preocupación social y de una implicación comprometida en la vida cotidiana.

Las Escuelas que nos han precedido, los geógrafos que van abriendo caminos, aportan visiones, metodologías, enfoques y compromisos bien diferentes, pero convergen en un "mirar" y "estar" en el mundo distinto a la simple postura analítico-descriptiva. Entroncando con ellas podríamos reconocer en nuestro país, la convergencia o confluencia de las diversas corrientes de pensamiento y enfoques; radical, fenomenológico, humanista, percepción, con un interés por el contacto directo de la realidad vivida, la subjetividad, el compromiso militante, etc.

Un esquema sencillo, pero útil y eficaz, sería el tratamiento del objeto de investigación bajo una triple perspectiva; texto, contexto y pretexto. Texto, realidad que se observa y describe, contexto, sociedad en la que se origina y desarrolla el tema de estudio; pretexto, causas y mecanismos que lo generan, efectos, alternativas, etc.

1.3. Algunos datos explicativos

Para entender el momento presente, conviene remitirse a la historia.

a) *Permanencia de la doble dimensión ecológica y espacial*

La Geografía Humana y especialmente la Geografía de la Población, ha mostrado desde sus orígenes, una honda preocupación por todo lo que afecta al hombre y sus relaciones con el espacio y entre sí. La diferenciación del espacio y de los grupos humanos son constantes de la ciencia geográfica. Estas dos dimensiones espacial y ecológica han sido los hilos conductores, no solo de la disciplina en general, sino también para cada una de las ramas en que se ha ido diversificando. Pero del mismo modo que la espacialidad de los hechos no es patrimonio exclusivo de la geografía ni su dominio único, aunque sí tema relevante, los aspectos sociales, las relaciones sociales, los grupos, sus características, organización, dinámica, cambios sociales, comportamiento de los individuos, etc. tampoco lo son de la Sociología y Psicología. El adjetivo social, acompaña hoy a diversas ciencias: Psicología Social, Pedagogía Social, Geografía Social, ya que la dimensión social de los fenómenos de pobla-

ción, nos da la clave para entender el motor de las transformaciones que se operan a todos los niveles y en los más diversos ámbitos, como ha destacado el geógrafo Pailhé.

En este sentido, con frecuencia se ha utilizado el término Geografía Social como diferenciador dentro de la Geografía aludiendo a una nueva orientación dentro de la Geografía Humana.

b) *Escasa presencia de la Geografía Social en los Planes de Estudio*

Sin embargo y pese al reconocimiento de esta impronta, hablar de la Geografía Social en España resulta un poco arriesgado. Un indicador del estado incipiente de esta disciplina como tal, es su escasa inclusión como asignatura en los planes de estudio. Actualmente solo figura en la Universidad Complutense de Madrid y Barcelona, aunque en la práctica en esta última es, Geografía de la Población.

Solo un Departamento la declara como línea de investigación y no coincide con los que la imparten como asignatura.

En cambio, la Geografía de la Población figura en el Plan de estudios de diecinueve Universidades, de un total de 27 en **1986** (Boletín de la A.G.E.) y doce Departamentos la declaran como línea de investigación (Gozálvez, V. 1989).

Este desarrollo alcanzado por la Geografía de la Población en los últimos años, es un dato a retener para entender y damos respuesta a esta cuestión. Es aquí donde florece con más vigor esta forma nueva de hacer geografía, o mejor de ser geógrafo.

c) *La investigación en Geografía Social*

Otro panorama ofrece la investigación que basada en la diversidad de puntos de vista y enfoques metodológicos de los geógrafos, ofrece un amplio espectro, que respecto a su cualificación o inserción en la Geografía Social, de la Población, Urbana o Rural, no habría acuerdo, pero que analizada con espíritu geográfico y sensibilidad social podría adscribirse gran parte de esta producción a la Geografía Social.

A la vista de la investigación que se realiza, se reconocen filiaciones y aproximaciones a las Escuelas, más desarrolladas; en ella convergen básicamente caminos individuales y alguna experiencia interdisciplinar, pocas y de escasa entidad. Se han incorporado temas, enfoques, referencias ideológicas; se hacen experiencias, falta poner en común y debatir.

d) *Breve trayectoria de la Geografía Social*

Sin embargo, en un intento de ofrecer una imagen de lo que podría considerarse Geografía Social, A. Redondo en su artículo "La Geografía Social en España" esboza brevemente su pequeña trayectoria, apuntando las posibles causas de su escaso desarrollo y adscribiendo algunos trabajos empíricos y aportaciones teóricas (REDONDO, A. 1988).

Como punto de partida, hemos de referirnos en el tiempo, al artículo de M. Terán titulado: "Geografía Humana y Sociología Geografía Social", publicado en **1964**, en el que el autor expone su pensamiento respecto al concepto y contenido de la misma: "Se trata de una nueva orientación de la Geografía Humana, nueva en el sentido de que esta ciencia solicitada por los afanes y preocupaciones propios de nuestra época y estimulada y ayudada por las conquistas logradas por otras ciencias del hombre ha adquirido una nueva y más viva conciencia de su carácter social". El estudio de las sociedades, los hechos y procesos de la

realidad social con la complejidad intrínseca que todo hecho o acontecimiento humano encierra, se incorpora de modo consciente, como objetivo propio e implícito ya en su naturaleza contenido.

Como resultado de esta consideración y explicitación de la misma, durante los años **60** se hicieron algunos trabajos bajo su dirección que intentan plasmar esta "nueva orientación", y que en realidad no hacen sino utilizar el término social como sinónimo de humano. A modo de ejemplo puede citarse "Aspectos de la Geografía Social de Madrid. Evolución de su población y estructura socioeconómica **1838-1870**". La segunda parte del título aclara el contenido, ya que realmente se estudian los aspectos demográficos y socioprofesionales.

Esta línea iniciada será fecunda en años posteriores e impulsará una serie de investigaciones basadas fundamentalmente en los aspectos sociodemográficos, en los que seguirán presentes los indicadores y temas tradicionalmente tratados en geografía humana, y que en estos años se incluyen y constituyen la Geografía de la Población.

Pues bien, esta dimensión social emerge de forma nueva en nuestro país entre cierto número de geógrafos, de modo que no resulta excepcional sino profundamente arraigada, pero de forma individual.

Más tarde esta corriente ha sido enriquecida, y actualmente ha incorporado las nuevas aportaciones de las ciencias sociales, en particular de la psicología social, sociología y la propia geografía radical, humanista, del bienestar, del espacio vivido, etc. Esta evolución ha permitido ampliar y diversificar su temática y al mismo tiempo va perfilando su campo, apuntando una cierta configuración de la disciplina.

A qué se debe este resurgir, podnamos preguntamos? Sin duda a una convergencia de factores que habría que estudiar y analizar: madurez de una nueva generación de geógrafos?; reacción al control de la disciplian por una mayoría más conservadora?; respuesta al reconocimiento de la implicación de los factores sociales en la organización y disfrute del espacio?; crisis de la geografía oficial? necesidad de ampliar el campo y cierta urgencia de la interdisciplinaridad ante la interdependencia que se impone a todos los niveles?; exigencia de dar respuesta a los problemas sociales e implicarse en el cambio de la sociedad nuevo amanecer en una época de crisis?

Quizá fuera más preciso en este momento, hablar de una Geografía de la Población o Humana, de inspiración social, ya que al incorporar las nuevas preocupaciones relacionadas con los hechos socioeconómicos que agudizan las grandes desigualdades espaciales y de atribución de recursos con sus secuelas de pobreza y marginación, parte de la investigación que se realiza tiene un carácter marcadamente social porque desvelan una amplia y pluriforme problemática.

Y aunque ciertamente, la sensibilidad hacia las realidades sociales por sí sola no conduce a una reflexión fundamental sobre las relaciones entre la organización social, las estructuras económicas y las desigualdades espaciales y sociales, sí la provoca y favorece.

Recientemente Herín, al hacer una puesta a punto de la Geografía Social en Europa, así lo deja entrever: "por sus trabajos sobre los procesos de urbanización y las diferenciaciones socioespaciales de las ciudades, los geógrafos italianos y españoles practican una geografía que puede calificarse de social" (Herin, **1988**, p. 264). Opinión que viene precedida del reconocimiento del desarrollo de la Geografía Social en tres grandes dominios **socioculturales** y lingüísticos y la relación con éstos de otras corrientes con mayor o menor influencia de una u otra Escuela. Es decir, Herín **remarca** la posición expuesta, "puede". Es algo que va surgiendo y prepara el momento en que se abrirá el debate. Hasta ahora nadie oficialmente ha hablado de Geografía Social.

II. ALGUNAS APORTACIONES DE LA INVESTIGACIÓN RECIENTE

En la línea de pensamiento expuesta, menos restrictiva y más informal, aportamos algunos trabajos que consideramos pueden incorporarse, con derecho, a la Geografía Social. Y para ello nos interrogamos, como ya en un momento lejano, A. Buttimer (1967) se preguntaba: "... no es en un grupo como se realizan todas las actividades humanas? Cómo podría existir una Geografía Humana que no fuera esencialmente social? Habrá entonces que identificar **geografía** humana con geografía Social. **Pero** todo lo social, no es también económico...?"

Estos y otros muchos interrogantes se nos abren, por ello, no nos definimos en este momento, por un sistema conceptual sistemático y un enfoque único, sino que basándonos en la actividad llevada a cabo por los geógrafos y en la reflexión sobre ella destacamos aquellos aspectos y temas cargados de resonancias sociales por el impacto que tienen en la realidad social y en las relaciones población-espacio (no limitando el espacio a lo geográfico, sino en sentido amplio: espacio humano, vital, cotidiano, urbano, rural... etc.).

Indicadores y temas tradicionales

Es evidente el predominio de aquellos trabajos que utilizan los indicadores y temas tratados tradicionalmente en geografía, como son los aspectos demográficos, **socioprofesionales**, migraciones, tipos de hábitat, etc. pero a éstos se han incorporado otros muchos derivados de las nuevas corrientes y realidad social. Aquí la lista de autores y trabajos se haría interminable, puede verse una relación de los mismos en Estudios Geográficos núm. 178-79 Año 1985. Se trata de una relación que recoge los trabajos de los geógrafos sobre población hasta 1984. El tratamiento que se da a los datos y desde dónde se interpreten, puede confirmar o eliminar su inclusión en muchos casos, en la Geografía Social.

Plurialidad de temas y enfoques

No cabe duda que, en algunos trabajos la influencia de las distintas Escuelas o Dominios de esta corriente de la Geografía Social, son inequívocos. De este modo, indicadores; cuestiones; grupos sociales, son objeto e instrumentos de investigación de parte de los geógrafos sociales. En esta onda, algunos geógrafos, afectados por "lo social" y con el deseo explícito de contribuir con su trabajo a la transformación de la realidad y no solo describirla, aunque sin la agresividad que nuestra realidad social exigiría, recogen el espíritu y la temática que **emerge** con fuerza: pobreza (CORDOBA, J. y GARCIA ALVARADO, 1990), discriminación, patologías sociales (BEL, C. 1985, 1987; DAVILA, I.M. 1988), grupos especiales (OLIVERA, A. 1990; GOZALVEZ, V. 1989; BEL, C. 1990, 1990a, 1991; ABELLAN, A. 1989; PANIAGUA, A. 1990; LOPEZ, J.J. 1989 y 1990; ROJO, F. y otros 1990; FDEZ. MAYORALAS, G. 1989; JIMENEZ, A. y otros 1989; RODRIGUEZ, A. y ABELLAN, A., 1989), realidades marginales y que marginan (BEL, C. y PEREZ, D. 1990), etc. Intento de desvelar las disfuncionalidades e injusticias organizativas, espaciales, distributivas, estructurales en general (BEL, C. 1989; MORALES GIL, A. 1988). En otros países estas inquietudes se han traducido en una abundante producción dedicada a los problemas sociales, en el nuestro se plasman en algunos trabajos que abren camino a un nuevo modo de ver. Y es que el geógrafo, como cualquier estudioso, es hijo de su tiempo y debe contribuir a la toma de conciencia colectiva de los problemas y a la resolución de los mismos. Y la Geografía Social nos ofrece un escenario privilegiado para esta función.

Una tendencia, quizá la más sistemática y formal, ha prosperado al amparo de los Profesores, A. García Ballesteros y J. Gutierrez Puebla, de la Universidad Complutense en donde se imparte la Geografía Social como asignatura. En coherencia con su concepción de la disciplina, ésta se ha configurado en torno a unos temas que perfilan su contenido y se expresa en una investigación que al mismo tiempo la fundamenta. Los temas que forman el programa de la asignatura impartida en la especialidad con el nombre de Geografía Social son agrupados en grandes bloques temáticos como sigue: I) La Geografía Social; II) Estructuras sociales, estructuras espaciales; III) Percepción y comportamiento; IV) Estructuras sociales y espacios urbanos; V) Estructuras sociales y espacios rurales; VI) La dimensión política en Geografía Social. Con un objetivo básico: iniciar en el análisis y comprensión de las interconexiones entre sociedades y espacios.

En este contexto queda pues incluida la producción geográfica sobre percepción y aspectos políticos como el tratamiento de los comportamientos electorales, que algunos le atribuyen categoría de rama, Geografía Electoral, dentro de la Geografía Humana. Una muestra de estos trabajos serían los realizados por profesores de este departamento y algunos procedentes de otros ámbitos geográficos: BOSQUE SENDRA (1988), GARCIA BALLESTEROS, A. y J. BOSQUE (1985), MENDEZ y MOLINERO, F. (1988), ALBERTOS, J.M. (1990).

Las investigaciones sobre el espacio vivido han merecido una especial atención, como reveladoras de la vinculación existente entre las prácticas espaciales de los individuos y sus referencias a los lugares y con su situación en la sociedad, desvelando en definitiva las estructuras sociales, GARCIA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J. (1989).

La profundización en esta temática destaca, la creciente importancia del nivel local en la investigación social y ha planteado la necesidad y utilidad de métodos adaptados a este nivel de la escala espacial.

En un campo amplio de problemática social y con un claro compromiso con la sociedad y con el cambio social, así como por la voluntad de promover una investigación que contribuya al progreso social y a un mayor equilibrio, C. Bel y J. Gómez en Murcia, tratan algunos temas conflictivos que derivan de las grandes desigualdades existentes a todas las escalas: el paro como generador de un cuarto mundo formado por los nuevos pobres C. BEL (1985, 1988, 1989); extranjeros (1990, 1990b); temporeros (1979), minusválidos (1990); transeúntes (1989). A. OLIVERA ofrece la novedad de los "grafiti" en Madrid (1990) y profundiza en el tema de la escolarización (1986, 1990). La segregación social y espacial ha retenido la atención de los geógrafos C. OCAÑA (1985), CARAVACA, CRUZ y otros (1985); J. GOMEZ y C. BEL, (1987 y 1987b); ZARATE MARTIN, M.A. (1988). Los movimientos migratorios es un tema sostenido por la amplitud y variedad de los mismos con un impacto social fuerte E. ARROYO (1989); J. VALERO (1989); MARTINEZ i ILLA, S. (1987); PASCUAL DE SANS, A. (1983).

En Málaga, sobresale el Atlas Social de Málaga (C. OCAÑA, 1984), primero de este género publicado en España y que puede servir de base para diferenciar las áreas sociales de la ciudad. Parte de indicadores sociodemográficos, pero incluye otros que hacen referencia al status social.

De la misma autora, otros trabajos ahondan en el tema de la delimitación de áreas sociales según el modelo de Strewky, aplicado a Málaga.

En Murcia, F. CALVO y R. HERIN, han elaborado un Atlas de la ciudad centrado en los hechos socioeconómicos, en base al tratamiento estadístico del Censo de población de 1981 y Censo Electoral de 1982. Su título Murcia: Geosocopia de una ciudad española a final del

siglo XX, indica la variedad multiforme de aspectos que pueden considerarse y cuyas lecturas interpretativas pueden ser muy dispares.

En Alicante, V. GOZÁLVEZ y otros, elaboran un Atlas sociodemográfico de la ciudad de Alicante de gran utilidad para el análisis social de la ciudad.

Aportaciones teóricas, conceptuales y metodológicas

No son muchas las aportaciones teóricas referidas a la clarificación epistemológica de la Geografía Social. Podría decirse, que ninguna, puesto que no ha habido debate, especialmente conceptual y epistemológico. Algo, si, metodológico.

La Universidad de Barcelona ha hecho un esfuerzo encomiable en cuanto a las aportaciones teóricas a la Geografía, mediante la Revista Geocrítica.

En el aspecto concreto que nos interesa, puede destacarse los trabajos publicados en Geocrítica, de J.E. Sánchez, donde hace unas profundas reflexiones sobre la vinculación existente entre espacio social y poder, que posteriormente aplica a Cataluña (1979 y 1984).

En la línea también teórica, la Universidad de Santander ha hecho aportaciones valiosas. A. Luis Gómez se refiere a la Geografía Social muniquesa en unos artículos publicados en Geocrítica en donde reflexiona sobre la incorporación del elemento social al esquema teórico de la geografía, así como las alternativas que ofrece la Escuela Alemana y sus representantes, a través de la Geografía Social paisajística (1983, 1984).

En la Universidad Complutense de Madrid y en este ámbito metodológico habría que citar a J. Gutiérrez Puebla que trata modelos de comportamiento (1981) y A. Sabaté (1987), así como en Barcelona M^a. D. García Ramón (1985, 1988) reflexiona sobre la Geografía de género y también A. SABATÉ (1989).

Desde esta misma perspectiva metodológica en 1986 se celebraron unas Jornadas sobre Vida cotidiana centradas en dos ponencias: "El uso del espacio en la vida cotidiana" y "La movilidad, migraciones y desplazamientos de la mujer", coordinadas respectivamente por las Profesoras A. García Ballesteros y A. Sabaté Martínez, de gran interés en la investigación social.

En relación genérica con la denominación Geografía Humanista, con su concepción del "hombre" como actor geográfico, y del "lugar" como espacio de vida, en los últimos años se han desarrollado y aplicado algunos métodos cualitativos, que permiten a los investigadores en Geografía Social potenciar el nivel de lo local, trabajar conociendo mejor las experiencias y la vinculación de las personas con los lugares; abrir en definitiva, una perspectiva de estudio que potencie más la dimensión cualitativa en Geografía Social y en el Análisis Territorial como contrapunto o complemento, incluso como alternativa, en algunos casos, a los resultados que se puedan obtener por los métodos cuantitativos. A este fin se ha organizado un Seminario sobre "Métodos cualitativos en Geografía Social", coordinado por la Profesora A. García Ballesteros, con la participación de prestigiosos Profesores nacionales y extranjeros; seminario que tuvo lugar en Madrid durante los días 21 al 30 de noviembre del pasado año 1990. Acontecimiento muy significativo de la atención que se está prestando a la Geografía Social, de parte de algunos profesores.

III. REFLEXIÓN FINAL

De la evolución, origen y desarrollo de la Geografía de la Población, podemos concluir que, en los años ochenta parte de la misma, toma una orientación fundamentalmente social; y que en los años noventa posiblemente cristalizará la Geografía Social, partiendo de la creciente fragmentación de una Sociedad que se **dualiza** y que a pesar de estar íntimamente interrelacionada, sigue caminando de modo divergente, consolidando las diferencias y ampliando las desigualdades.

Desde diversos campos geografía de la población, urbana, rural, económica, llegamos a la Geografía Social, bien por la introducción de nuevos temas, o por el enfoque dado a temas de siempre al profundizar causas sociales y efectos espaciales. De la Geografía de la Población **deviene** una línea más sociológica y comprometida; la Geografía urbana destaca la impronta en el espacio y su carácter más geográfico.

Faltan estudios teóricos que sistematicen y dictaminen criterios más o menos **operativos**. No se ha hecho una reflexión epistemológica. No ha habido un debate formal respecto a su fundamento, campo, objetivo científico, contenidos, límites, relación con otras ciencias, posición que ocupa en la disciplina..., pero intuyo que va a ocurrir como en Francia, que la reflexión teórica seguirá a la actividad investigadora (Herín, 1982). Hoy existe una gran diversidad y sería imposible el acuerdo; y mucho me temo, que en momentos de un amplio y fecundo pluralismo epistemológico se llegue al consenso, sin un profundo y paciente debate que vaya creando cercanía y entendimiento mutuo, unidad pero no uniformidad. Más que en la coherencia interna, deberemos arraigarla en su capacidad para integrar la diversidad bajo el signo de la pluridisciplinariedad.

Todo esto nos conduce a reconocer que, en nuestro país por su vinculación con la geografía de la población y el común objeto, precisaría en estos momentos un esfuerzo de clarificación y sistematización para dotarla de coherencia interna y como dice A. Buttiner "se deben coordinar sus diferentes enfoques en un sistema conceptual sistemático" (Buttiner, 1971). Hoy sólo pueden formularse, en base a la investigación existente, generalizaciones referentes a concepto, contenidos y fronteras, deducidos de la orientación, enfoques y tratamiento dado por los geógrafos que se dedican a esta materia; sin olvidar el carácter abierto y plural que viene distinguiendo a nuestra ciencia y del que algunos geógrafos se muestran partidarios, evitando la fijación de límites demasiado precisos y excluyentes. Desde esta perspectiva parece no se siente tanto la necesidad de teorizar cuanto de desvelar las desigualdades e injusticias vigentes y contribuir a su superación, así como observar la realidad desde otras perspectivas y enfoques.

En síntesis, y en base a lo expuesto, no podemos hablar de Geografía Social en España, en sentido estricto. pero tampoco podemos dejar de contemplarla en su proceso de constitución. Más que de un todo sistemático y coherente puede hablarse de relaciones, influencias y contactos con otras geografías y posiciones personales. Quizá no pueda hablarse con todo rigor de Geografía Social, pero sí de geógrafos sociales que hacen Geografía Social mediante el análisis geográfico de los hechos sociales y del espacio social, de geógrafos que permanecemos atentos a las cambiantes demandas de la Sociedad y a los retos que plantea el entorno social.

No ha sido mi pretensión obtener conclusiones definitivas de este breve espigar en la producción geográfica del momento. Me sentiría satisfecha con iniciar un camino que nos condujera al debate **constructivo**, de una geografía que contribuyese a conocer mejor los problemas de los hombres y a su resolución. Una geografía ocupada en el análisis de las

estructuras espaciales y sociales, atenta a los viejos problemas y a los nuevos enfoques, capaz de encarar el desafío conceptual y pragmático.

BIBLIOGRAFÍA

- BUTTIMER, A. (1971). Geografía Social. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Vol. V. Madrid.
- CLAVAL, P. (1973). *Principes de Géographie Sociale*. París Ed. Genin.
- CLAVAL, P. (1974). Evolución de la Geografía Humana. Oikos Tau. Barcelona.
- FREMONT, A. (1976). *La region, espace vécu*. París. PUF.
- GEORGE, P. (1964). *Geografía Sociale du monde*. París. PUF.
- HERIN, R. (1982). "Herencias y perspectivas en la Geografía Social francesa" *Geocrítica*, núm. 41. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- HERIN, R. (1988). "La Géographie Sociale. Une autre manière d'être *geographie?*" *en* *La Geografía española y mundial en los años ochenta*. Ed. Universidad Complutense. Madrid.
- IMBERT, M. (1976). "*Espace et vie sociale: un camp interactionnel*" *en* *De l'espace corporel a l'espace écologique*. PUF. París.
- ISNARD, H. (1978). *L'espace géographique*. PUF. París.
- LEDROUT, R. (1980). *Espace et sociétés*. París.
- LEFEBVRE, H. (1974). *La production de l'espace*. Antropos. París.
- MAIER, J. (1987). *Geografía Social*. Ed. Rialp. Madrid.
- REDONDO, A. (1986). "La Geografía Social" *en* *Teoría y Práctica de la Geografía*. Ed. Alhambra. Madrid.
- REDONDO, A. (1988). "La Geografía Social en España" *en* *La Geografía española y mundial en los años ochenta*. Ed. Universidad Complutense. Madrid.
- SMITH, D.M. (1980). *Geografía Humana*. Oikos Tau. Barcelona.